PeÃ±ascos

by FenrirNordicWolf

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2014-05-19 09:12:07
Updated: 2014-05-19 09:12:07
Packaged: 2016-04-26 18:47:18
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,530
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: "Llevaba buscÃ¡ndola todo el dÃ-aâ€¦" Â¿DÃ³nde demonios se metiÃ³ Astrid? Gracias por la aceptaciÃ³n de mi historia anterior, seguimos con el (HiccupxAstrid) ;D

PeÃ±ascos

Buenas madrugadas a todos (: me pareciÃ³ muy lindo el gesto que hicieron al seguir mi otra historia, y me animÃ© a escribir otra mÃ¡s, espero que sea de su agrado y que dejen comentarios para saber quÃ© les pareciÃ³, sin mÃ¡s por el momento, Â¡disfruten la lectura! :D "NingÃºn personaje me pertenece, Ãºnicamente la historia".

PeÃ±ascos.

Llevaba buscÃ¡ndola todo el dÃ-a, nadie me habÃ-a dado pista de dÃ³nde carajo se habÃ-a metido.

-Debe estar entrenando con su hacha, es lo que generalmente hace todas las maÃ±anas- AsegurÃ³ un muy sonriente Fishlegs al tiempo que mordÃ-a un pedazo de pan.

Mi regordete amigo siguiÃ³ en su tarea de alimentar a Meatlug y yo me retirÃ© rÃ¡pidamente del lugar, camino hacia el bosque.

No estaba ahÃ-.

-Seguramente debe estar lavando vasijas en su casa- Dijo Snotlout sin prestarme mucha atenciÃ³n y atendiÃ©ndose a sÃ- mismo en el espejo que traÃ-a en la mano izquierda, su adquisiciÃ³n mÃ¡s reciente del enorme cargamento del mercader.

No estaba ahÃ- tampoco. No quise preguntarle a los gemelos porque, pues, son los gemelos. Ellos a duras penas saben recordar el almuerzo.

Toothless tampoco habÃ-a podido olfatearla, debÃ-a estar lejos, estaba comenzando a atardecer, y con eso mi preocupaciÃ³n crecÃ-a. Astrid nunca se iba sin avisar, y cuando lo hacÃ-a estaba de regreso a estas horas, algo no andaba bien. Incluso Toothless estaba mostrÃ¡ndose inquieto.

-Creo que tendremos que salir de Berk amigo. Astrid debe estar perdida del otro lado de la isla, o en los peÃ±ascos- Le dije a mi dragÃ³n mientras acariciaba su oreja, Ã©ste asintiÃ³ y fijÃ³ su vista en el horizonte, llevÃ¡bamos volando un buen rato y sin duda Tothless deberÃ-a estar agotado, sin embargo permitiÃ³ que lo montara sin quejarse y salimos volando en pocos segundos.

Astrid no estaba del otro lado de la isla, ni siquiera estaba en las islas cercanas. Decidimos volar rumbo a los peÃ±ascos, era el Ãºnico lugar sin explorar que quedaba, y tambiÃ©n el mÃ¡s peligroso, en los peÃ±ascos la niebla es espesa y las rocas son tan afiladas que incluso pueden causar daÃ±o a las gruesas escamas de los dragones, ir ahÃ- representaba un reto y una aventura para nosotros, pero si Astrid estaba en problemas, irÃ-a a rescatarla sin dudarlo.

Una vez en los peÃ±ascos Toothles tuvo que bajar a tierra firme, volar entre las rocas representaba un riesgo enorme para ambos, y era preferible ir a paso lento que ir volando y estrellarnos contra una enorme mole de piedra.

Toothless comenzÃ³ a agitar las orejas de forma rÃ-tmica, al parecer estaba escuchando los dÃ©biles gritos de Stormfly, pero el eco era profundo y ubicar un grito de Nadder en la distancia no era algo sencillo. DespuÃ©s de unos minutos vimos una enorme silueta recostada en el suelo.

-Â¿Stormfly?- PreguntÃ© a medida que me acercaba a la silueta y me abrÃ-a paso entre las rocas, efectivamente, era Stormfly. La pobre dragÃ³n se encontraba con el hocico rajado y con un hilillo de sangre colgÃ¡ndole de entre los dientes, con dificultad abriÃ³ un ojo y me mirÃ³ fijamente, de nuevo comenzÃ³ a hacer los dÃ©biles gruÃ±idos y Toothless se acercÃ³ rÃ¡pidamente hacia ella, con unos ojos curiosos y enormes comenzÃ³ a examinar a su amiga. Pude ver como Toothless bajaba las orejas a medida que notaba que Stormfly se encontraba muy mal herida, al parecer no tenÃ-a fuerza ni para ponerse en pie.

-Â¿DÃ³nde esta Astrid?- PreguntÃ© a la dragÃ³n mientras acariciaba su costado, estaba respirando dificultosamente, por suerte habÃ-a traÃ-do conmigo unas hierbas curativas que rÃ¡pidamente comencÃ© a untarle en el cuerpo. Stormfly moviÃ³ la cabeza en direcciÃ³n a las rocas en direcciÃ³n contraria, su hocico apuntaba exactamente hacia el centro, me hinquÃ© y tratÃ© de ver mejor, una silueta mÃ¡s pequeÃ±a se dibujaba entre las rocas.

-Por Odinâ€¦-

Me acerquÃ© lentamente, no querÃ-a ver quÃ© era o a quiÃ©n pertenecÃ-a esa silueta. Pero mi cuerpo comenzÃ³ a moverse casi en automÃ¡tico, Astrid estaba ahÃ-, lo sentÃ-a.

-Diosesâ€¦- ApartÃ© unas pequeÃ±as rocas de su cuerpo, examinÃ© con cuidado cada zona, cada parte de los brazos, el pecho y las piernas.

Tuvo suerte, no perdiÃ³ ninguna extremidad, al parecer habÃ-a sufrido una caÃ-da con Stormfly. La escena era desagradable, apestaba a hierro y una mancha roja cubrÃ-a la mayor parte de su cuerpo.

â€“Astridâ€¦- SusurrÃ© mientras apartaba un mechÃ³n que caÃ-a entre sus ojos. â€“Astridâ€¦- RepetÃ- nuevamente, con delicadeza tomÃ© su cabeza y algo dudoso la levantÃ©, debÃ-a asegurarme de que no se hubiera partido la nuca en dos, literalmente, apretÃ© los labios, suspirÃ© profundamente y mi corazÃ³n se calmÃ³ hasta comprobar que todo estaba bien, tenÃ-a manchas de sangre y tierra, pero no habÃ-a sufrido heridas graves en su cabeza, nuevamente tratÃ© de hacerla reaccionar, y asÃ- pasÃ© unos largos y pesados minutos.

Con lentitud Astrid abriÃ³ los ojos, me mirÃ³ y nuevamente los cerrÃ³. Este proceso se repitiÃ³ un par de veces, hasta que vi como sus ojos se movÃ-an lentamente hacia arriba, como cuando alguien pierde la conciencia, despuÃ©s un chorrillo de sangre brotÃ³ de su boca y comenzÃ³ a estremecerse, su cuerpo estaba convulsionando.

-Â¡No!, Â¡Tienes que ser fuerte!- Dije zarandeando su cuerpo y tratando de contener las lÃ¡grimas que estaban comenzando a salir de mis ojos. EscuchÃ© un enorme estruendo detrÃ¡s de mi, era Stormfly golpÃ©andose la cabeza contra las rocas, tenÃ-a los ojos desorbitados y parecÃ-a descontrolada, Toothless trataba de contenerla y me miraba de vez en cuando, pidiendo mi ayuda. Stormfly se sentÃ-a responsable de la condiciÃ³n de Astrid y estaba haciendo un enorme esfuerzo por ponerse en pie.

CarguÃ© a Astrid y la dejÃ© sobre Toothless, por ahora tenÃ-a que arreglÃ¡rmelas con Stormfly, que probablemente no tendrÃ-a fuerzas para volar de regreso. Con un poco de hidromiel y pollo tuvo el Ã¡nimo suficiente para pararse, tambalÃ©andose de vez en cuando, pero al menos ya parecÃ-a poder caminar. Me montÃ© sobre Toothless y le pedÃ- a Stormfly que esperara mi regreso, dejarÃ-a a Astrid en Berk y vendrÃ-a con ayuda a recogerla, Stormfly me mirÃ³ suplicando que esperara a que me siguiera, pero no iba a arriesgarla, rÃ¡pidamente salÃ- volando sobre Toothless con Astrid en brazos, poco a poco dejÃ© de escuchar los sollozos de Stormfly, a medida que nos alejÃ¡bamos de los peÃ±ascos.

AcariciÃ© la nuca de Astrid, sus ojos estaban hÃºmedos y cerrados, un leve respirar salÃ-a de su pecho y por lo menos convulsionaba mÃ¡s despacio y cada vez mÃ¡s lento, vi como con dificultad abriÃ³ nuevamente los ojos, y una leve sonrisa se dibujÃ³ en sus labios, estaba tan perdido en su mirada que no me di cuenta de en quÃ© momento su mano se tomÃ³ de la mÃ-a. â€“Hiâ€¦Hicâ€¦- TratÃ³ de llamarme, pero neguÃ© con la cabeza. â€“No hagas esfuerzo, estoy contigoâ€¦- Le dije con la voz mÃ¡s tierna que pude haber hablado jamÃ¡s. Astrid asintiÃ³ y nuevamente se dejÃ³ ir, no despertÃ³ en todo el camino, ni tampoco cuando la dejÃ© con mi padre y Gothi.

Esa noche dormÃ- afuera de la casa de Gothi, recostado junto a Toothless en una manta de lana que llevÃ© de mi habitaciÃ³n. Stormly se estaba recuperando en su establo, y se veÃ-a con mucha mÃ¡s energÃ-a que horas antes.

Desde afuera pude escuchar como en ratos Astrid parecÃ-a intentar gritar al sentir los pinchazos de las agujas en su cuerpo, habÃ-a

sufrido heridas profundas y debÃ-an ser cosidas, pero estaba tan dÃ©bil que incluso gritar representaba un esfuerzo enorme, Gothi no me permitiÃ³ entrar porque tenÃ-a que desnudarla para baÃ±arla, lavar y curar las cortadas y heridas, no intentÃ© que me permitiera entrar, yo tampoco hubiera deseado verla en tan mal estado y sufriendo, me hubiera desgarrado ahÃ- adentro de tan solo verla intentando soltarse de los lentos y dolorosos procesos curativos. Pero tenÃ-a que aguantar, ya la regaÃ±arÃ-a por arriesgarse a volar en los peÃ±ascos despuÃ©s.

A la maÃ±ana siguiente Gothi abriÃ³ la puerta y me mirÃ³ sonriente, al parecer tenÃ-a buenas noticias, con una radiante sonrisa entrÃ© a la casa. Toothless prefiriÃ³ irse con Stormfly, ella necesitaba compaÃ±Ã-a tambiÃ©n.

La casa de Gothi era pequeÃ±a y olÃ-a a hierbas, a caldo de pollo y a ungÃ¼entos, en una pequeÃ±a habitaciÃ³n al fondo de la casa se encontraba Astrid, dormÃ-a plÃ¡cidamente y despertarla me pareciÃ³ un pecado. Me acerquÃ© lentamente hacia ella, mirÃ© su cuerpo, ahora vestido con una manta de pelo de cabra, sus heridas estaban tratadas y curarÃ-an dentro de poco tiempo, acariciÃ© suavemente su cabeza y sentÃ- como abriÃ³ los ojos poco a poco, mirÃ¡ndome.

-Tienes que descansarâ€¦- Le dije en voz baja, con una leve sonrisa. Ella asintiÃ³ y moviÃ³ su cuerpo hacia la derecha, haciendo espacio en la cama. -Â¿Quieres queâ€¦- AsintiÃ³. Con timidez me metÃ- en la cama, y me acomodÃ© de tal modo que ella tuviera espacio suficiente, ella recargÃ³ su cabeza en mi pecho, y nuevamente se quedÃ³ dormida. Gothi nos mirÃ³ desde la puerta de la habitaciÃ³n, y sonriendo se alejÃ³ a preparar mÃ¡s caldo de pollo. Nunca olvidarÃ-a ese dÃ-a, y ella nunca olvidÃ³ la forma en la que la regaÃ±Ã© por andarse aventurando a volar entre los peÃ±ascos, pero esa es otra historia.

Fin.

End
file.